

DEPÓSITOS RITUALES. CONSECUENCIAS DE LA GUERRA EN DOS SITIOS MAYAS PREHISPÁNICOS

Dossier

Violeta Vázquez Campa

Posgrado Antropología/FFyL/UNAM, CEICUM

Resumen

Los depósitos rituales son un elemento generalizado en la arqueología de Mesoamérica y por supuesto en el área maya. Los arqueólogos mayistas les dieron el nombre de “escondites”, ofrendas y depósitos de fundación implicando una función del depósito. Por tal razón he considerado necesario realizar un análisis detallado de los depósitos rituales de acuerdo a sus contextos. En este artículo incluyo sólo los contenidos en juegos de pelota y que según mis observaciones pueden ser producto de rituales realizados por los gobernantes a consecuencia de las guerras entre los pueblos. De tal forma, el presente artículo incluye los datos arqueológicos y parcialmente epigráficos, así como un análisis preliminar que vislumbra la correlación entre actividades rituales, arquitectura y dinámicas sociopolíticas de los grupos gobernantes.

Abstract

In Mesoamerican archaeology the ritual deposit is an element frequently found. The archaeologists who study these elements in the Maya area refer to them as cache, offering and foundation deposits. In this study I analyze these ritual deposits detected in the archaeological records, according with their context in which they emerged. It includes only analyze elements buried in ball courts, as according to my observations, it may be the result of a ritual event as cause or consequence of war between groups, conducted by people whom wielded considerable sociopolitical power. I also include archaeological data, partially epigraphic data, and a preliminary analysis that suggests the link between ritual activities, architecture, and sociopolitical dynamic among the groups in power.

Introducción

Un depósito ritual es un conjunto de objetos valiosos, sacrificiales y ceremoniales que fueron dejados intencionalmente y que tenían un carácter ritual. Ambos, sacrificio y ofrenda, son lo que constituye el depósito ritual (Dehouve 2007:15-16). A estos depósitos, dentro de la arqueología, se les ha dado diferentes nombres limitando su función y se les llama ofrendas genéricamente. En la literatura americana y francesa se les da el nombre de *cache*, definido como “escondite” (Coe 1959:77; Oxford 2003). “La palabra *cache* se usa para definir un grupo de objetos encontrados regados en un área, pero que se encuentran relacionados entre sí, una colocación común es estar asociados a una estela” (Ricketson y Ricketson 1937:139).

Dentro de esta investigación un depósito ritual arqueológico es entendido como el conjunto de objetos que fueron dejados de forma intencional y que son el residuo de un evento ritual el cual puede estar conformado por diferentes objetos como vasijas, jades, conchas, obsidias, sílex, puntas de raya, entre otros. Los contextos

donde se localizan este tipo de depósitos son de tipo domésticos y públicos, como unidades habitacionales de comuneros, de elites y en la arquitectura monumental. Debido a la variedad de contextos en los que se pueden encontrar este tipo de depósitos, se ha establecido como parte de la metodología la realización de tipologías y bases de datos para poder determinar si se trata de un solo evento o si existen patrones que nos indiquen que fuera una práctica repetitiva, la cual le asigna su carácter ritual.

Se cree, tradicionalmente, que algunos de estos depósitos rituales pueden estar conectados con actividades económicas y su contenido puede ser indicador de intercambios a larga o corta distancia. Empero, considero que este tipo de depósitos rituales están ligados a asuntos políticos y religiosos. Como la concentración y legitimización del poder, la manipulación de las masas por parte de la élite gobernante y la necesidad de agradar a los dioses para mantener el equilibrio del cosmos. En este sentido, es importante señalar el acercamiento que tiene la arqueología simbólica, la cual, al igual que el resto de las arqueologías es materialista, pero no sólo eso, sino que también analiza el efecto simbólico que se produce, re-

produce y transforma, mediante las relaciones de los agentes, el sistema lógico de los significados para atribuir un sentido a sus prácticas y significado a sus representaciones (Iwaniszewski 2007:205). Por otro lado, los estudios transculturales indican que ciertos aspectos producidos por el comportamiento social pueden ser “fossilizados” en la arquitectura, en los patrones espaciales, en las costumbres funerarias, en el arte y en los eventos rituales (Hendon 1991:894). De acuerdo con esta posición, el análisis de los contextos puede hacer que el estudio del acto social, expresado materialmente en los depósitos rituales, sea más productivo y quizás se pueda entender, por lo menos una parte de la ceremonia ritual (López Luján 2005:38), lo cual es uno de los objetivos a perseguir en esta investigación.

Depósitos rituales en la actualidad

En diversas poblaciones del área maya, se realizan eventos rituales que implican la colocación de depósitos. En dichos actos, celebrados bajo diferentes circunstancias y necesidades como son el nacimiento, el matrimonio, la dedicación de la casa, el ciclo agrícola, la festividad del santo o la celebración de los muertos, utilizan generalmente el mismo tipo de objetos para ofrendar como son: cigarros, pan, alcohol, gallinas, cacao, maíz, tamales, atole, bebidas fermentadas, flores y copal. Algunos de los ejemplos mejores documentados son los depósitos realizados con motivo de la construcción de casas, festividad de muertos y los realizados en honor a la deidad de los cerros. Durante los eventos mencionados arriba se elaboran depósitos rituales similares a los recuperados arqueológicamente con diferentes objetos y posiblemente con cargas simbólicas distintas.

Rituales en Casas

Entre los Tzotziles de Zinacantan en los altos de Chiapas, se han documentado rituales de dedicación de casas, uno de los cuales resumo a continuación. Para construir una casa, ellos cortan la madera en otoño durante la fase de luna llena, para poder dejarla secar e iniciar la construcción en primavera. Realizan dos ritos, el primero se llama *Hol Chuk* o “atado de la cabeza del techo”, que se realiza cuando las paredes están terminadas y las vigas del techo colocadas. Consiste en colgar una cuerda del techo de la casa y amarrar a cuatro pollos por las patas, degollarlos y enterrar las cabezas al centro del piso. Después los pollos se cocinan y el techo y sus cuatro esquinas son alimentados con caldo de pollo y aguardiente. Esto es realizado por los trabajadores, que al final consumen el pollo y beben el aguardiente. El segundo rito se llama *Ch'ul Kantela* o “sagrada vela” y es realizado inmediatamente después de terminar la casa. Lo realiza un Chaman y sirve para compensar al señor de la tierra e invocar a los dioses ancestrales para que doten la casa de un alma propia. El ritual consiste en colocar una cruz en el patio de la casa amarrándola a una estaca central, él reza y los músicos

tocan el violín, el arpa y la guitarra, se ofrecen velas blancas y se quema copal en un brasero. Después, se va adentro de la casa, donde se cuelga una cuerda al centro del techo y un número determinado de gallos y gallinas, según el sexo y la cantidad de las personas que habitaran la casa. Al centro de la casa, exactamente donde cuelgan las aves degolladas y se hace un hoyo para que caiga su sangre. Ahí mismo se entierran las cabezas y las plumas, como ofrenda al señor de la tierra. Un gallo negro se reserva para que el Chaman lo mate torciéndole el cuello, le escupe aguardiente y le lanza un puño de tierra, completo se entierra en el hoyo con la cabeza al poniente, como los niños sin bautizar, y apisonan la tierra como una tumba sobre la cual colocan una cruz de treinta centímetros en el extremo oriental, adornada con hojas de pino y geranios rojos. Después se realiza una pequeña procesión dentro de la casa, en sentido contrario a las agujas del reloj, hacen oraciones en cada esquina, plantan velas, dos blancas y una de cebo y riegan caldo de pollo y *pox*. Al final tienen una comida ritual de pollo, posteriormente se prepara velas y flores para visitar cuatro montañas sagradas en las cuales ofrecerán velas, copal, aguardiente y plegarias a los dioses ancestrales. De regreso a la cruz del patio de la casa, se hacen plegarias y se entra a la misma, se reza en la tumba del gallo y bailan. La ceremonia termina con una comida ritual (Vogt 1993:85-89). En esta dedicación de una casa es interesante notar el hecho que las ofrendas son enterradas bajo el piso, al centro de la casa. Similar a algunos depósitos rituales arqueológicos.

Los depósitos rituales de Hanal Pixan

Son depósitos rituales que se realizan a los difuntos, empezando el 31 de octubre con el recibimiento a los niños o *Mejen Pixán*, alma pequeña. Los depósitos que se colocan para estos pequeños pueden ser pan dulce, chocolate batido en agua caliente (con batidor y molino de madera). Cuando se terminó de batir el chocolate se ponen en tres jícaras, si se trata de niñas, porque su vida gira en torno a las tres piedras del fogón, o en cuatro jícaras si se trata de niños, por ser cuatro las esquinas de la milpa. También se les puede poner comida como caldo de pollo que ayuda a crecer y a tener fortaleza y energía. O escabeche de pollo, relleno blanco o negro de pavo, y alguna otra comida preferida del difunto. Todos los utensilios donde se deposita la comida deben de ser de barro o jícara, no en vidrio, plástico o metal, ya que el alma podría ver su reflejo, asustarse e irse.

Los depósitos rituales que se le ofrecen al *Nojox Pixán*, o alma grande, son diferentes alimentos y objetos, el más importante es un tamal, en forma circular envuelto con hoja de plátano llamado “*mucbipollo*” (tamal de pollo cocido bajo la tierra, trad. mía). Es de masa de maíz relleno de pollo o puerco con una salsa especial a base de achiote. Se colocan de acuerdo al sexo del difunto, si es mujer son tres y al centro, en forma triangular; y si es

varón, son cuatro, duplicados de dos en cada esquina de la mesa-altar (Várguez Eb 2007:11-12,26-27).

Depósitos rituales al dios de la lluvia

En varios pueblos mayas aún se prepara una bebida llamada *chilate*, entre los Ch'ortis de Quetzaltepeque en Guatemala, por ejemplo, se llama *Chilate* o *sa'*, una bebida tradicional a base de maíz y cacao. Esta bebida es equivalente al *sakha' o saka'*, por otros grupos mayas. Una variedad que se utiliza para depósitos rituales es el *saksa'* o "bebida de maíz blanco". El chilate caliente con cacao se sirve en las festividades que se realizan durante la época de secas. El chilate negro para los depósitos rituales es diferente, el cacao no es tostado y es preparado con agua virgen de manantial. En un ritual que realiza el 23 de abril casi a la media noche, en el lugar conocido como "puerta de las lagunas que hay en el cerro", los Ch'ortis realizan una celebración al dios de la lluvia, en la cual le ofrecen: cinco tamalitos, un tamal grande, un altero de tortillas de maíz, una gallina, una jícara con chilate caliente y chocolate, un huacal con chilate negro frío, un cerro de empanadas mezcladas con frijol negro, pan dulce envuelto en ropa blanca, un vaso alto con café, una botella de licor y un paquete de cigarrillos en el centro. Todo esto, lo disponen en un área rectangular en el piso limitada con cuatro velas en cada esquina y una al centro, a manera de *quincunce*. Se riegan cinco jicaras de chilate negro en "la puerta de las lagunas del cerro" y un pavo es sacrificado y se ofrenda su sangre (Kufer y Heinrich 2006:395).

Es evidente que el cacao o *Theobroma* encierra un simbolismo único: es "el alimento para los dioses". Es interesante recordar que en el análisis epigráfico de cerámicas, se menciona que las vasijas de los personajes eran para "beber atole afrutado con cacao". Por otro lado, un estudio químico hecho a un tipo de jarras efigie con asa vertedera, procedentes de contextos arqueológicos, resultaron que contenían *Theobromina* (Powis, et al. 2002:85). Con estos ejemplos, es indudable que el cacao tenía un papel muy importante, de valor y de prestigio, que era ofrendado a dioses y gobernantes. Además, era el símbolo de la oscuridad, la noche, lo femenino, la muerte y la cueva, ya que es en este lugar donde se transforma y renace. Por lo tanto, el cacao está asociado con este proceso. Su color oscuro envuelve múltiples significados: muchas deidades mayas antiguas, imágenes de santos modernos y vírgenes en el área maya son negros y posiblemente la devoción ellos esté asociada con el color del cacao.

En resumen, es indudable que en la época actual se siguen realizando rituales dirigidos a diversas necesidades de las comunidades. Es importante resaltar aquí la cantidad, la calidad y el tipo de objetos que se depositan en estos rituales.

Depósitos rituales en la epigrafía

Apoiados en los datos que nos otorga la lingüística y la epigrafía, sabemos que existen diferentes formas de referirse a un depósito ritual: *maay* (regalo, ofrenda, tabaco), *matan* (regalo), *sih= sihjaj* (ofrenda, don, regalo), y *yak'awa* (se dio, se entregó, se ofrenda). Estas formas o entradas en la escritura jeroglífica nos dan una guía hacia donde ir en busca de depósitos rituales o lo que quedó de ellos, a continuación presento un ejemplo que refieren al tipo de ritual y lo que pudo ser el depósito ritual.

Ritual de och k'ahk' asociado a dedicación de templos y casas

La ceremonia de *och k'ahk'* realizada durante el periodo Clásico maya es posible que sea similar a la ceremonia de *ocna* descrita por Fray Diego de Landa. Este ritual pudo estar relacionado con la quema de copal para inaugurar las casas y los edificios. Los epigrafistas utilizan el término *lak* como sinónimo de plato/incensario (Stuart 1998). Linda Schele (2001) creía que la casa es la representación del universo, por ello debió ser tan importante la realización de rituales para dotar a las casas de un "alma propia" (Vogt 1993:85). Además de la posible quema de incienso relacionada con la inauguración de la casa, existe evidencia que indica que "algo" era depositado. Por ejemplo, en los glifos del Dintel 23 de Yaxchilán (Figs. 1 y 2), ubicado en el edificio 23 del mismo sitio, se lee "en 723 d.C. fue cerrada o atada la puerta de la casa de la señora *K'ab'al Xook*" y en el mismo, en el lado b, se lee que "entró el fuego a la casa" de la misma señora. En este caso, se realiza un depósito ritual a la casa: el dintel mismo; es posible que existieran otros realizados al edificio que no fueron identificados como tales al momento de la excavación. Lo único que sabemos sobre la estructura 23 es que bajo los cuartos principales estaban las tumbas de la señora *K'ab'al Xook* y de *Itzamnaaj B'alam II* (Hernández Espinosa y Márquez Morfín 2004:199; Martín y Grube 2000:126; Tate 1993:203). El resto de la información sobre este edificio y de las excavaciones del sitio en general no están publicadas ni disponibles como informe en el archivo técnico del INAH.

Otro ejemplo de dedicación de casa, lo encontramos registrado en el Dintel 56, estructura 11 de Yaxchilán. En este dintel se describe "entrada del fuego a la casa de la señora *Sak Biyaan*", otra esposa de *Itzamnaaj B'alam II* (Fig. 3).

En resumen, la evidencia epigráfica indica que los mayas del Clásico realizaban diversas ceremonias que implicaban la petición, el agradecimiento o el permiso para realizar una actividad. Estos rituales dejaron como huellas objetos ceremoniales y textos jeroglíficos que ayudan a comprender, cuando menos, una pequeña parte de los rituales que llevaban a cabo.

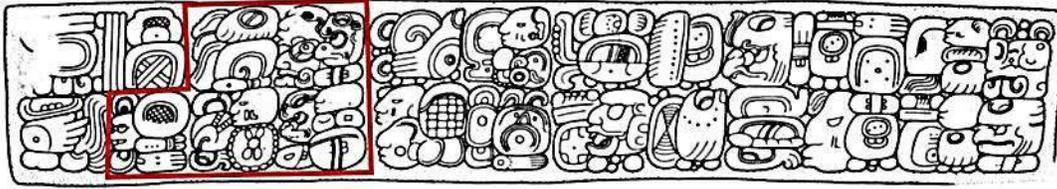


Figura 1. Dintel 23, Estr. 23, Yaxchilán. *Upasil yootot* "Es la entrada de la casa". Dibujo de I. Graham 1996.

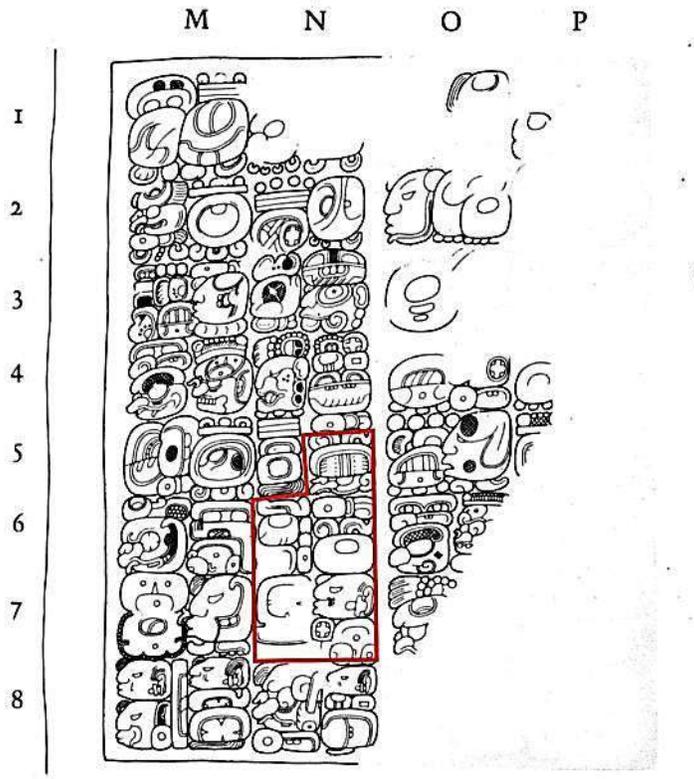


Figura 2. Dintel 23b, Estr. 23, Yaxchilán. Dibujo de I. Graham 1996.

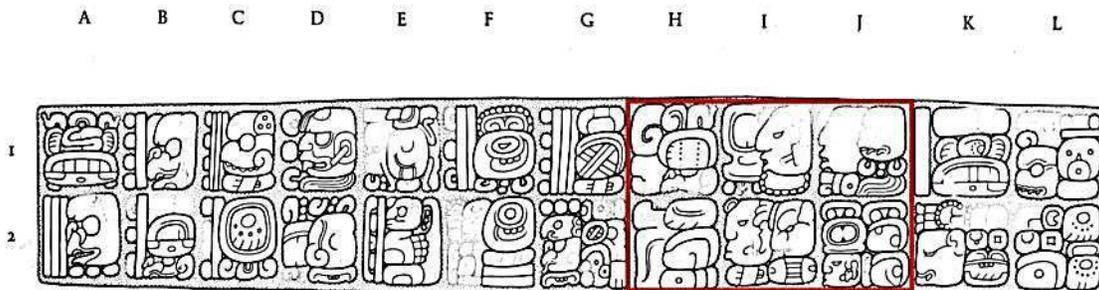


Figura 3. Dintel 56, Estr. 11, Yaxchilán, ritual de dedicación *och k'ahk'* "entró el fuego a ... la casa de la señora Sak Biyaan". Dibujo de I. Graham 1996.

Depósitos rituales arqueológicos en Juegos de Pelota

Cobá

El juego de pelota del grupo D, cerca del inicio del *Sacbé* 4, es del tipo abierto con dos estructuras paralelas, cancha estrecha y anillos. En sus taludes se encontraron tres paneles (1,2 y 4) y la Estela 30. Este juego de pelota está orientado noreste-suroeste. En las exploraciones que se realizaron al centro de la cancha se encontró una cista circular la cual contenía un depósito ritual compuesto por una concha *Spondylus americanus* en cuyo interior había 47 objetos, 23 de jadeíta, 18 de concha, dos de caracol, una perla, una navaja de obsidiana, un fragmento de pirita y otro de hematita especular. La cerámica asociada al depósito corresponde al 700-800 d.C. (Con 2000:29-30).

El juego de pelota del grupo Cobá se localiza al costado noreste de la gran plaza y en la esquina noreste de la Acrópolis, es del tipo abierto con dos edificios paralelos orientados a 9° y anillos (Fig. 4). El depósito ritual se encontró en una cista circular al extremo sur de la cancha cerca de la banqueta del cuerpo este, bajo el piso de estuco, sobre el relleno (Fig. 5). Consta de 44 objetos como piedra verde, jadeíta, obsidiana, pirita, conchas grabadas y caracol, además de numerosas laminillas de los mismos materiales que formaron parte de un mosaico que pudo estar montado sobre una superficie perecedera (Con 2000:31).

Juego de Pelota hundido de Toniná

El depósito ritual fue encontrado en una cista circular hecha con piedra, ubicada al centro del Juego de Pelota hundido (Fig.6). Contenía 9 fragmentos de obsidiana gris translúcida de Guatemala, una esfera de concha, seis fragmentos de estuco, cinco son pendientes, además, había restos vegetales impresos en una base calcárea, posiblemente colocados intencionalmente. La cubierta de esta cista circular era un disco, el Monumento 69 con fecha 9.13.19.12.5 8 Chikchan 18 Ch'en (8 de agosto de 711 d.C.) y con un personaje que aparece sentado sobre una banqueta con signos de concha evocando al inframundo y sosteniendo la barra de mando (Fig. 7).

Otro depósito fue localizado en una cista circular de piedra,

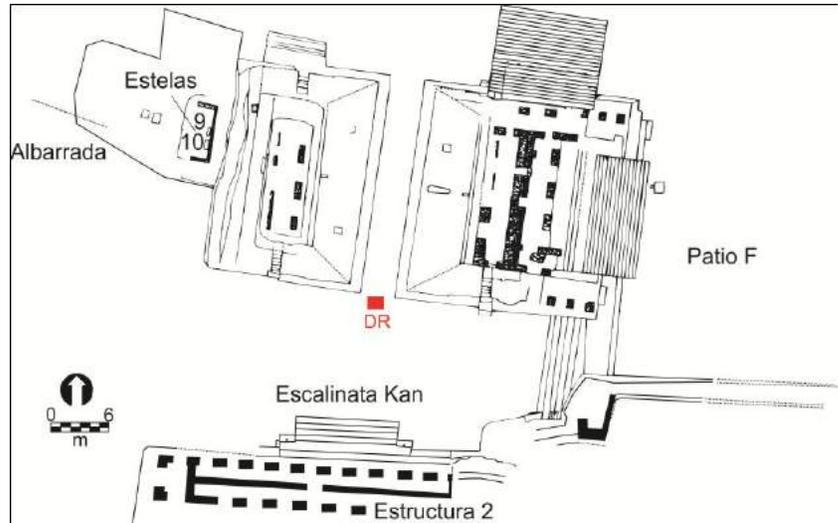


Figura 4. Juego de Pelota del Grupo Cobá con depósito ritual. Redibujado de Con 2000.

ubicada al sur del Juego de Pelota hundido. Contenía 10 fragmentos de navajillas de obsidiana gris translúcida de doble punta y una cuenta de concha (Becquelin y Baudez 1984:166-168).

El último depósito se localizó en una cista circular de piedra, ubicada al norte del Juego de Pelota hundido. Contenía 11 fragmentos de navajillas de obsidiana gris translúcida algunas de doble punta, una recipiente miniatura de jadeíta, un cubo de piedra verde, un artefacto desconocido en piedra verde, dos cilindros de piedra verde, un fragmento de elemento aplicable de mosaico de hematita, una cuenta de concha y un fragmento de borde de concha (Becquelin y Baudez 1984:166-168).



Figura 5. Juego de Pelota del grupo Cobá, con la protección de la excavación del depósito ritual al sur de la cancha. Foto de la autora.



Figura 6. Juego de Pelota de Toniná, visto de norte a sur. Con Indicación de M69 (central) y M89 (al norte). Foto de la autora.

Comentarios finales

Cobá fue una ciudad que ejerció gran influencia en la costa nororiental de la Península de Yucatán entre los años 200-600 d.C. Este poder que logró conseguir la ciudad estaba sustentado en el dominio de amplios territorios agrícolas e hidráulicos, que posiblemente incluían el control de algunos puertos de importancia como el de Xelha. Después del 600 d.C. el fortalecimiento de las ciudades del Puuc Yucateco, así como la posterior aparición de Chichén Itzá en el panorama sociopolítico de la península, significaron cambios en la estructura de poder de Cobá y sus relaciones con otras ciudades importantes, que la abrían obligado a modificar sus dominios territoriales. Este reacomodo sociopolítico, implicó cambios a niveles internos en el sistema religioso y de afianzamiento del poder, una de estas modificaciones fue la realización de rituales en los juegos de pelota, lo cuales dejaron como evidencia los depósitos rituales que aquí se han presentado y que fueron fechados para el 700 d.C.

En Toniná, después que el gobernante 8 ejerció el control sobre el valle y principalmente tomando cautivo al

gobernante de Kalolté, inició una serie de remodelaciones por la ciudad. Esencialmente en el Juego de Pelota hundido, donde cambió el piso y quizá removió el disco central original para colocar el Monumento 69 en su lugar, pero primero, realizó una ceremonia que incluye el depósito ritual dentro de cada cista, ubicadas al centro y en los extremos de la cancha (Ayala Falcón 1995:221), estos depósitos fueron fechados alrededor del año 700 d. C. por el equipo de arqueólogos franceses. Adicionalmente en el propio monumento 69 está inscrita la fecha de 8 Chikchan 18 Sak 9.17.11.12.5 (5 septiembre de 775 d.C.).

Es interesante observar que los depósitos rituales de los juegos de pelota fueron dejados en cistas circulares en lugares clave del juego de pelota, al centro y en los extremos de la cancha, y que contenían objetos como conchas, navajillas de obsidiana, piedras verdes y jadeíta, pirita y hematita. No está de más remarcar el significado que tienen estos objetos y que indudablemente se encuentran asociados al ambiente del inframundo. Las cistas perfectamente construidas y tapiadas facilitan el ambiente acuático; es decir, son impermeables, y se encuentran reforzadas con la presencia de objetos de concha que se asocian al inframundo y con las navajillas de obsidiana, que como dice el *Popol Vuh* corta con su filo los aires de Xibalba. Los objetos de jadeíta que representan el maíz, el sustento eterno materializado en una roca, y la fertilidad misma, tienen que estar en el ambiente del inframundo para dar su fruto; así mismo la hematita simboliza la sangre ofrecida en autosacrificio. El conjunto de estos objetos personifican y facilitan la comunicación del mundo de los vivos con el mundo de los muertos y de los dioses, aunado al simbolismo que encierra la cancha y el juego de pelota en sí con cuestiones

religiosas, políticas y militares, como lo demuestran los diferentes monumentos de cautivos asociados a los juegos



Figura 7. Monumento 69 de Toniná. Dibujo de Ian Graham 1996.

de pelota. También es interesante revisar la iconografía del M69, el personaje con la barra de mando, sentado sobre una “banqueta” con signos de conchas, evocando una vez más al inframundo.

De esta forma podemos observar, al igual que en sitios como Tikal y Caracol, que después de un evento de guerra y captura de personajes, los sitios que tienen el predominio o el sitio vencedor, realiza rituales que dejaban como huella abundantes depósitos rituales en diferentes contextos. Esta acción conseguía reforzar el vínculo con los dioses y fortalecer la relación con los integrantes de la comunidad. Pero no sólo se limitaba al aspecto ritual y bélico, sino que era parte de la economía de los pueblos. En este sentido, la parte económica del ritual es entendida como la materialización de los valores y creencias a través de la adquisición y el consumo para conseguir dar forma y significado a la interpretación. Usando esta definición, se enfatiza la dinámica y los procesos de materialización en ambos términos, social y económica, en los cuales todos los miembros de la sociedad pueden participar en las negociaciones, reproducciones, como apoyo, y en la transformación de los significados culturales a través del mundo material. Por lo tanto, el término “economía del ritual” es utilizado como una construcción teórica para inspirar y organizar preguntas acerca de cómo las prácticas económicas son ritualizadas, cómo las prácticas rituales son economizadas y cómo estas acciones secuenciales o simultáneas comunican y constituyen la visión del mundo (Wells y Davis-Salazar 2007:3). Aunque aquí sólo vimos los depósitos rituales asociados a los juegos de pelota, el resto no son excluyentes. Es indudable que el depósito ritual tiene un carácter económico, político y religioso, además de plasmar la visión del cosmos, es utilizado por los gobernantes para reafirmar y legitimar su poder.

Referencias

- Ayala Falcón, Maricela
1995 *The History of Tonina through its inscriptions*, Tesis Type, Latin American Studies University of Texas at Austin.
- Becquelin, Pierre, y Claude F. Baudez
1984 *Tonina, Une Cité Maya du Chiapas*, Volume VI:I. México, D.F.: CEMC.
- Coe, William R
1959 *Piedras Negras Archaeology: Artifacts, Caches, and Burials*. Philadelphia, Pennsylvania: University Museum.
- Con, María José
2000 "El juego de Pelota de Cobá, Quintana Roo". *Arqueología* 23:27-50.
- Dehouve, Danièle
2007 *La ofrenda sacrificial entre los tlapanecos de Guerrero*. Plaza y Valdes, CEMCA, UAG, México.
- Freidel, David, L. Schele y J. Parker
2001 *Maya Cosmos: Three thousand years on the shaman's path*. New York, USA.: Perennial, Haper Collins Publishers.
- Hendon, Julia A.
1991 "Status and Power in Classic Maya Society: An Archeological Study". *American Anthropologist* 93:(4):894-918.
- Hernández Espinosa, Patricia, y Lourdes Márques Morfín
2004 "La longevidad de los gobernantes Mayas de Yaxchilán. Los Reinos de Escudo Jaguar y Pájaro Jaguar". *En Janaab' Pakal de Palenque. Vida y muerte de un gobernante maya*. V. Tiesler y A. Cucina, eds. Pp. 188-224. México, D.F.: UNAM/UADY.
- Iwaniszewski, Stanislaw
2007 "El sistema social simbólico: Una propuesta para la investigación arqueológica". *En Antropología y Simbolismo*. P. Fournier, S. Millán, y M.E. Olavarría, eds. Pp. 201-214. México, D.F.: INAH.
- Kufer, Johanna, y Michael Heinrich
2006 "Food for the Rain Gods. Cacao in Ch'orti' Ritual". *En Chocolate in Mesoamerica. A Cultural History of Cacao*. C.L. McNeil, ed. Pp. 384-407. Gainesville, FL: University Press of Florida.
- López Luján, Leonardo
2005 *The Offerings of the Templo Mayor of Tenochtitlan*. B. Ortiz de Montellano y T. Ortiz de Montellano, transl. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Martin, Simon, y Nikolai Grube
2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. New York: Thames & Hudson.
- Oxford Dictionary of Archaeology*
2003 Oxford University Press.
- Powis, Terry G., et al.
2002 "Spouted vessels and cacao use among the Preclassic Maya". *En Latin American Antiquity*, pp. 85-106, Vol. 13 (1).
- Ricketson, O. G Jr., y E. B. Ricketson
1937 *Uaxactún, Guatemala: Group E, 1926-1931*. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington.
- Stuart, David
1998 "The Fire enters his house: Architectural and ritual in Classic Maya Texts". *En Function and Meaning in Classic Maya Architecture*. S. Houston, ed., pp. 373-425. Washintong, D.C.: Dumbarton Oaks.
- Tate, Carolyn
1993 *Yaxchilan. The design of a Maya Ceremonial City*. Austin, Texas: University of Texas Press.
- Vázquez Eb, Jorge Enrique
2007 *Ofrendas del Hanal Pixan*. Mérida, Yucatán: Maldonado Editores del Mayab.
- Vogt, Evon
1993 *Ofrendas para los Dioses*. México, D.F.: FCE.
- Wells, Christian, y Karla Davis-Salazar
2007 "Mesoamerican Ritual Economy: Materialitation as Ritual and Economic Process". *En Mesoamerican Ritual Economy: Archaeological and Ethnological Perspectives*. C. Wells y K. Davis-Salazar, eds., pp. 1-26. USA: University Press of Colorado.